

OPINAR

EDICION **401**

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

lunes 5 de junio de 2017

El Contador (*) escribe Gustavo Toledo

El pospedrismo
escribe Miguel Manzi



IDEAS Y ACCION

escribe
César García Acosta

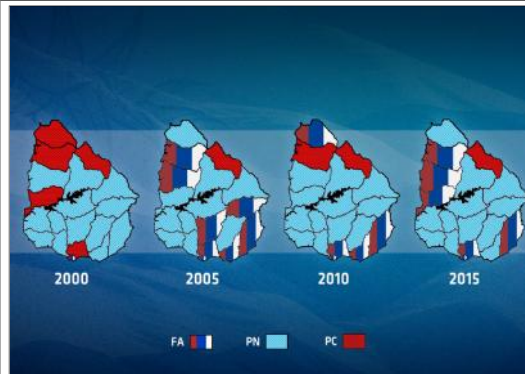
Empieza el tiempo de campaña...
Habrá una opción colorada y realista

INDICE

- 2 Habrá una opción colorada y realista
César García Acosta
- 3 El Contador (*)
Gustavo Toledo
- 4 El pospedrismo
Miguel Manzi
- 5 Juventud desafiante
Andrés Piñeiro Fraga
- 5 El FA y el Batllismo
Gustavo Toledo
- 5 ¿Qué puede hacer el Secretario Gral. Del PC?
Yamandú Fau
- 6 El ahorro forzoso
Ricardo Lombardo
- 6 Terminar con el IRPF y el IASS
Ricardo Lombardo
- 7 Pedro Sánchez y un Psoe dividido
Lorenzo Aguirre
- 8 Vamos bien. Falta definir a dónde
Raffa Gibelli
- 8 Derecho al secreto profesional
Marcelo Gioscia
- 9 La renta básica universal
José Manuel Chico
- 10 La OCDE y nosotros
Ignacio Munyo
- 11 Las coimas de Odebrecht
Antonio Ladra
- 12 La realidad carcelaria
Zósimo Nogueira
- 13 Cuando el problema es moral
Alvaro Diez de Medina
- 14 Una implosión política
Julio M^a Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy



Empieza el tiempo de campaña...

Habrá una opción colorada y realista

La consigna parece ser rescatar al colorado que socialmente lleva en su interior de la sociedad uruguaya. El objetivo, como si se tratara del ADN, es rescatar la esencia batllista que muchos dicen poseer, para a partir de ahí negociar, acordar o pactar con otros sectores del país los intereses colectivos. La idea es entender que por estar nucleados en partidos distintos, para hacer prevalecer un punto de vista diferente al del Gobierno, no sería una utopía lograr algún tipo de cohesión. Reinventarse es la opción a construir en materia económica, cultural y educativa. Hay que lograr variar hasta la forma de administrar que imponen quienes nos prestan los servicios básicos para vivir, como la energía, la telefonía, el agua potable, el saneamiento y los servicios municipales. El país ya no soporta más presión impositiva, y el cambio del perfil en lo político y hasta partidario, es quien debe guiar la acción de la política moderna. Ya no hay espacio para el Partido Colorado del siglo XX. Hoy los conceptos batllistas siguen siendo una garantía, pero la transformación hacia las nuevas formas del empleo, el desarrollo local y la quita inmediata de las cargas impositivas directas sobre los salarios, son la base de un concepto de subsistencia individual que debe sostenerse sobre nuevos conceptos de lo que es la renta universal, las políticas asistenciales, y la capacidad contributiva derivada del trabajo. El fin del IRPF y la reestructura presupuestal del Estado son un compromiso ineludible. Arriesgarse a decirlo es parte de la necesaria transformación de los partidos políticos en tiempos de campaña electoral. El Partido Colorado llegó a tener un discurso «mucho más herrerista que batllista», aseguró un año atrás Tabaré Viera, en las afueras de la ciudad de Rivera, cuando se conmemoraba el primer año de Espacio Abierto. Reivindicó con esto su idea, concretada desde tiempo atrás en el departamento del norte, de que el «Espacio Abierto» era el instrumento que podía traspasar las fronteras del Partido Colorado. Aseguraba por aquél entonces que este sector, buscaría «volver a tener sintonía y contacto con la gente», naciendo la necesidad de cambiar «estructuras que han tenido el resultado que han tenido». «Hay que concentrarse en los problemas de la gente y trabajar no para una elección, sino en un proceso de desarrollo para reconstruir al país».

Para Viera el Partido Colorado tiene que «volver a enamorar a la gente» y «estar en contacto con la ciudadanía», así como «generar el espacio necesario para que surjan nuevos liderazgos». Sobre el pasado reciente del coloradismo consideró que el partido fue cambiando y se alejó del batllismo. «Se cambió hasta el lenguaje, que tradicionalmente era un lenguaje muy popular» y pasó a ser «muy técnico, elitista (...) lo que comúnmente se llama neoliberal». Estas ideas «ganaron en buena parte a la interna del partido, por lo menos en su discurso», a tal punto que «el partido fue resbalando» hacia «un discurso



que era a veces mucho más herrerista que batllista». De esta forma, el partido fue perdiendo espacios ideológicos «y lo fueron tomando otros».

Viera recordaba que en Rivera a 500 kilómetros de Montevideo, se formó el Espacio 2000 que logró reunir a dirigentes de varios partidos, incluso del Frente Amplio, mencionando como ejemplo que la lista de ediles 2609 estaba integrada por gente del Movimiento de Participación Popular. «No queremos trasladar experiencias que de repente no son trasladables, pero si observamos que hay cosas que hacemos en Rivera que pueden servir de inspiración para hacerlas a nivel nacional», señaló.

Y Consideró que entre los uruguayos hay «muchas más coincidencias que diferencias», incluso en términos ideológicos, y que desde allí se puede construir un proyecto que cuente con respaldo de varios partidos y que tenga «una definición clara, explícita, por los más humildes y los trabajadores».

Los gráficos que acompañan esta página dan cuenta de hacia a dónde se debe apuntar para que los intereses políticos coincidan con la política y el endeudamiento que por único fin tiene satisfacer las necesidades de la población. El proceso electoral de los gobiernos departamentales dejan en evidencia cambios radicales en el comportamiento electoral, y nos dicen que de presentarse una alternativa que no disperse al elector, la coalición de gobierno, el Frente Amplio, perdería la mayoría de las Intendencias del país, incluso en las que hoy gobierna. Si ese mapa que muestra los periodos 2000, 2005, 2010 y 2015 se lo superpone al endeudamiento país, podemos ver el sistemático crecimiento de la deuda que en esencia paga la mala prestación de sus servicios esenciales y el aumento de dos parámetros claros: el ingreso de funcionarios públicos y aumento de los jubilados. Tan sólo la resultancia de esos elementos conjugados, constituyen un factor de implosión para el sistema de seguridad social. Si cada vez son más los que recibe sobre los que aportan, el sistema de desfinancia. Por eso, visto esto desde una perspectiva realista, política, el cuadro que indica cómo se desarrollan los gobiernos municipales nos está mostrando el interés de la gente por el cambio, dejando en evidencia que el desarrollo local es visto más como el cambio real que como el cambio coyuntural. Si hablamos de deuda externa nadie se asombrará, pero si hablamos del precio de la luz, del agua, de los gastos comunes, del boleto del ómnibus, del precio de taxi y de la comida, la gente lo siente en carne propia y logra humanizar esos números. Quizá ante una nueva candidatura como la que promoverá en una semana el Espacio Abierto de Tabaré Viera, la sociedad uruguaya empiece a visualizar que hay un camino posible para retomar el camino de la certeza. Ancap, el Fondes, Pluna, y Alas Uruguay, quizá sean un pasado que haya que dejar tan atrás como quedó Fripur y los cientos de empresas asistidas que se llevaron los millones de pesos que a modo de déficit fiscal hoy pesan con impuestos sobre los uruguayos.



Gustavo TOLEDO
profesor de Historia

El Contador (*)

Hace mucho que El Contador dejó de ser el circunspecto y atildado profesor universitario que todos admirábamos y que algunos veían, incluso, como el sosías local de Fernando Henrique Cardoso. Las similitudes entre ellos, por cierto, no son pocas: los dos son académicos destacados con producciones intelectuales de las que están de vuelta; los dos surcaron en sus años de juventud las mansas aguas del desarrollismo cepalino; los dos fueron ministros de Economía con gestiones más o menos «exitosas» (aquí las comillas son especialmente útiles); y, como es sabido, los dos provienen del extremo izquierdo del arco político, pero se fueron corriendo con el tiempo a ese espacio difuso que algunos supersticiosos llaman centro-izquierda y que los más descarnados (inclusive algunos de su propia cofradía) no tienen el menor empacho en tildar de centro-derecha o lisa y llanamente de derecha.

Aunque parecidos, Fernando Henrique y El Contador no son iguales. Sus trayectorias se bifurcan en un punto crucial: en la cúspide. Mientras Cardoso, a caballo de su Plan Real y de un innegable talento para mover las piezas de ese complejísimo tablero de ajedrez que es la política brasileña y sus suburbios, alcanzó la presidencia no una sino dos veces y se bajó del poder con su prestigio intelectual intacto; El Contador, en cambio, se quedó con las ganas y el trajecito oscuro arrugado y todo salpicado por las desprolijidades de algunos de sus compañeros de ruta. Tuvo que conformarse, a modo de premio consuelo, con el segundo puesto de la fórmula presidencial que finalmente encabezó el insólito rival que vino a arrebatarse el sillón que creía inventado a su nombre, por méritos personales, constancia y «pedigree» progresista.

Hoy, al filo de los ochenta, en vez de seguir el camino de la jubilación o el de un retiro dorado en alguna universidad de ese primer mundo que secretamente lo seduce, se esfuerza en pedalear cuesta arriba -a la par de esos recién llegados obligados por las circunstancias a hacer méritos frente al mandamás de turno- a cambio de un ministerio que su anterior adversario interno (y ahora socio en la empresa de demoliciones en la que convirtieron a su fuerza política) le concedió no como reconocimiento a su capacidad intelectual o a los «servicios prestados» sino como señal de buena

voluntad a los mercados. Obligado a pagar los costos de la herencia maldita -«su» herencia maldita: aumento de la inflación, crecimiento del desempleo, tarifazo, incremento de la deuda pública, etc. -, que, para colmo, no puede ocultar, ni menos negar, sin «espacios fiscales» para seguir pateando la pelota del gasto público

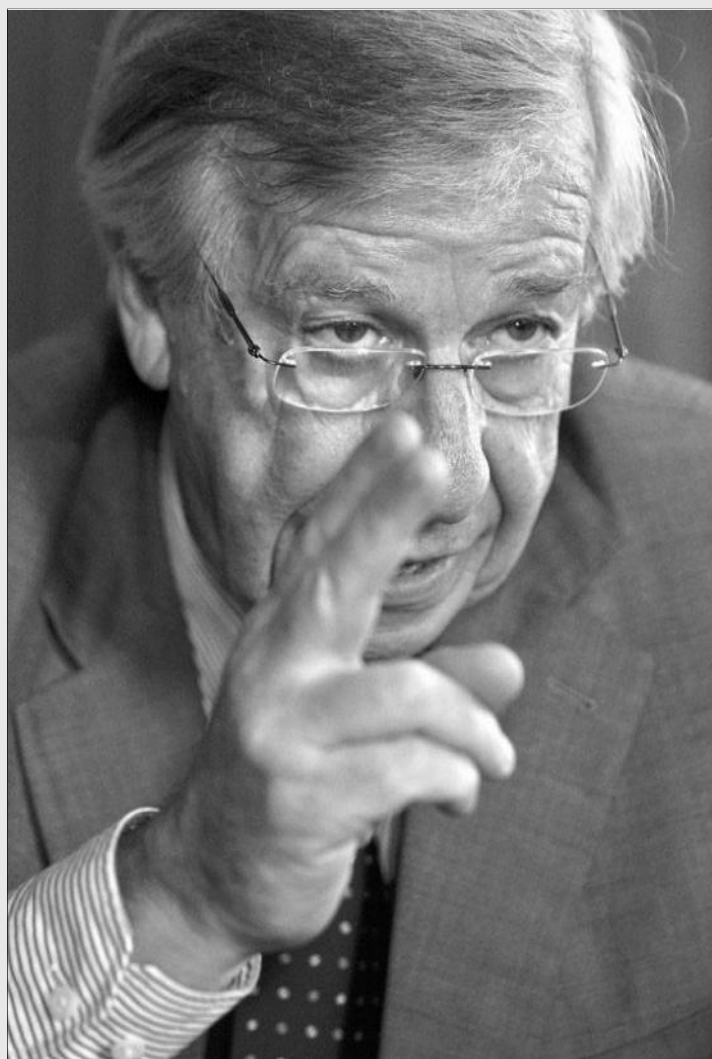
almuerzos empresariales, conferencias magistrales y entrevistas en las que no sobra un punto ni falta una coma. Que se golpee el pecho con aire de «¿no se dan cuenta de que soy indispensable?». Que quiera ganar la atención con frases pretendidamente ocurrentes y antinomias tan burdas como indignas de un hombre con sus

alfombra, se presta silencioso, acaso gustoso, a la especulación efectista que cierta senadora con propensión a la guerra florida hace de su nombre con vistas a 2019. Como si realmente creyera que su «fuerza política», aquella de la que puede jactarse a diferencia de muchos otros de sus «compañeros» de haber sido uno de sus fundadores y al mismo tiempo uno de los máximos responsables de su vergonzante conversión ideológica, lo necesitara para mantenerse en el poder o sostener su cada vez más deteriorado romance con la clase media. Como si no viera, o no quisiera ver, que en 18 de julio y Ejido hay una suerte de Macri «progre» en construcción, apuntalado por una variopinta coalición de cosmetólogos, especialistas en marketing y policías de género, o que detrás de una ventanita del Banco Central, un Macrón oriental, envalentonado por el fulgurante éxito de su referente europeo, observa con los ojos entreabiertos el declive de su mentor, mientras aguarda el momento justo para lanzarse a la arena política -con o sin su bendición- como su perfecto y más aggiornato reemplazante.

Sí, El Contador ya no inspira la admiración ni la confianza que supo despertar en el pasado entre propios y extraños. Ya no es número puesto, ni siquiera para sus personeros más cercanos.

Pasó de ser el Fernando Henrique con el que muchos soñaban a convertirse en un personaje secundario abocado a minucias; una metáfora cruel de la «fuerza política» en la que nació, que pasó de leer Marcha y referenciarse en lo más granado de la intelectualidad latinoamericana a regodearse con las tapas surrealistas de la prensa adicta y los consejos del Viejo Vizcacha, cada vez más engolosinado él también con la idea de competir -otra vez- por el premio mayor dentro de dos años.

(*) Semanario Búsqueda, 18 de mayo de 2017



hacia adelante, ni eufemismos ingeniosos que disimulen el cambio de dirección de los vientos, se lo nota cansado y en retirada. Apagando incendios con la rama de un bonsái. En ese marco, no debería extrañarnos que de un tiempo a esta parte venga mordiendo la banquina. Que busque recobrar el protagonismo perdido agregándole pinceladas expresionistas a los collages de cifras, datos y pronósticos que suele regalarnos en

credenciales, como la que ensayó aquella vez que habló de «macroeconomías de izquierda y macroeconomías de derechas». Sin respeto por aquel que fue, aquel al que tantos profesionales de los números admiraron y tomaron como modelo en sus años mozos, profesionales a los que enseñó a bucear en las profundidades conceptuales de autores y corrientes que ahora prefiere esconder bajo la

«Obligado a pagar los costos de la herencia maldita -su» herencia maldita: aumento de la inflación, crecimiento del desempleo, tarifazo, incremento de la deuda pública, etc. -, que, para colmo, no puede ocultar, ni menos negar, sin «espacios fiscales» para seguir pateando la pelota del gasto público»

El pospedrismo

Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido
Colorado miguelmanzi@gmail.com
http://miguelmanzi.com



Con la renuncia de Pedro Bordaberry a una nueva precandidatura a la presidencia de la República, se cierra el «ciclo pedrista» del Partido Colorado (PC) que inició, digamos, en 2005, cuando Bordaberry fue candidato a intendente de Montevideo. Recordemos que el Partido venía de sufrir la peor derrota de su casi bicentennial historia en las nacionales de 2004, bajo la candidatura de Guillermo Stirling, que registró el 10% de los votos. El desempeño de Bordaberry, alcanzando meses después el 27% de las preferencias montevidéas, fue una correntada de aire fresco que matizó las miasmas de aquel penoso resultado, alentó la expectativa de una recuperación partidaria, y funcionó como impulso propiciatorio del liderazgo bordaberrista. En 2009, la candidatura presidencial de Pedro Bordaberry juntó el 17%; pero en 2014 volvió a caer al 13%. Al cabo, quedó de manifiesto que Bordaberry no le ganaba a nadie... salvo a todo el resto de los candidatos colorados. En efecto, en las elecciones internas previas a cada elección nacional, Bordaberry, al frente de su sector Vamos Uruguay, obtuvo siempre holgadas mayorías. En tal virtud, hasta el presente la Convención y el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del Partido se integran con amplia mayoría de miembros de Vamos Uruguay. Días atrás, esas mayorías eligieron de sus filas al nuevo Secretario General del CEN, el diputado por Canelones Adrián Peña, apoyado también por la unanimidad de los sectores y dirigentes partidarios relevantes.

Lo transitorio y lo permanente

El sector Vamos Uruguay, sin la conducción de Pedro Bordaberry, está llamado a deshilacharse. Sobran los antecedentes, históricos y modernos, de sectores mayoritarios o gravitantes en la vida del Partido que no resistieron el alejamiento o la declinación de su conductor original. Para el caso concreto de Vamos Uruguay, en adición, quien fuera su artífice construyó su personalidad política defendiendo posiciones que, según los criterios tradicionalmente admitidos, en el arco ideológico corresponde describir como «de derecha»: sobre la regulación del aborto, la marihuana, la nueva agenda de derechos en general; el rezago en la atención a sectores

vulnerables, servicio doméstico, trabajadores rurales; el énfasis de su última campaña presidencial, la seguridad pública, encarnada en la baja de la edad de imputabilidad; que perdió por un pelo, aunque Bordaberry perdió por goleada, evidenciando que hay reflejos criollos que atraviesan transversalmente a todos los partidos



políticos. Sin embargo, ese rasgo conservador del Uruguay nunca fue mayoría en el PC; ni siquiera en las trágicas horas del combate a la guerrilla tupamara. Jorge Pacheco Areco, quien asumió la presidencia tras la muerte del Gral. Oscar Gestido, provenía del cerno del Batllismo; que nunca dejó de ser mayoría en el PC, aun cuando prevalecieran ocasionalmente gajos desprendidos de la ortodoxia fundacional. Pedro Bordaberry fue la excepción a esa regla. Bajo su liderazgo ganó lugar la frase «el Batllismo ahora está en el Frente» (simplificación que se instaló desde la academia hasta el boliche, equívoca y vulgar por razones que escapan al objeto de esta columna). Y con este sello discurrió la transición de Jorge y Julio, dos gigantes políticos que protagonizaron 60 años de la vida del Partido y del País, cuya estela hubo de navegar Pedro. Ahora la transición ya pasó; y Pedro también.

¿Y dónde está el piloto?

El proceso que está viviendo el Partido Colorado no es original: partidos otrora

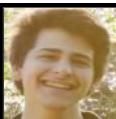
poderosos han menguado y están menguando hoy mismo en todo el orbe. La particularidad del PC es su mayor antigüedad y su recurrente ejercicio del Poder Ejecutivo. Ser «partido de gobierno» durante la mayor parte de la historia patria tiene múltiples derivaciones, entre ellas la constante alternancia de liderazgos vigorosos,

también debe expresarse como Partido. Tal expresión orgánica es mucho más difícil de instrumentar cuando no hay liderazgos consagrados; pero es también cuando la discusión y la acción orgánicas resultan más necesarias. ¿De qué otro modo puede resolverse la iniciativa de Tabaré Viera de llevar a cabo una interna anticipada? ¿Qué otro marco puede darle sentido y garantías a las elecciones de la juventud que deberían realizarse este año? ¿Quién otro puede hacerse cargo de re-crear los Comités Ejecutivos Departamentales allí donde solo quedó tierra arrasada? ¿En qué otro ámbito se discutirá la posición de la colectividad respecto a la Concertación en Montevideo? ¿Cómo se procesa la posición del Partido en los temas políticos que nos sacuden a diario? ¿Hacia dónde debe mirar la opinión pública cuando quiere conocer la opinión partidaria? La renuncia anticipada de Pedro Bordaberry, candidato presidencial del Partido en las dos últimas elecciones y conductor del sector mayoritario en la interna de la colectividad, cuando no hay un liderazgo de reemplazo consagrado, obliga a renovar la vocación colectiva, para aventar los riesgos de la disolución, y para evitar que los lances del período electoral se reduzcan a aventuras personales, libradas al carisma o a la billetera de los candidatos de turno (ambas cosas, digo de paso, también necesarias). El apoyo que la elección de Adrián Peña como secretario general recibió de todos los dirigentes relevantes del Partido, expresan la expectativa y el deseo de que la secretaría del Diputado Peña sea capaz de resignificar la orgánica partidaria. Que así sea, para que en su marco y a su amparo puedan prosperar los liderazgos del post-pedrismo. ■

«Múltiples precandidaturas animan la vida partidaria, propician nuevas adhesiones y fortalecen las organizaciones sectoriales. Pero necesitan un crisol donde sintetizarse.»

Un punto de apoyo o una piedra en el pescuezo

Hay correligionarios que sostienen que el Partido se expresa a través de sus sectores; puede ser; pero yo creo que



Andrés Piñero Fraga
Estudiante Notariado Twitter: @apineirof

«Juventud Desafiante»

Es sabido y reconocido por los actores políticos colorados, que el Partido no está en su mejor momento. Para ver qué se opina de eso, hay mucho publicado y no es necesario profundizar en ello.

la tenemos por ser jóvenes, por ser los que quieren vivir en este país los próximos 70 años. A su vez, hay que apoyar a la juventud, los propios jóvenes y los que ya no son tan jóvenes, esos «grandes



Pero dentro del Partido hay otra realidad, la juventud.

Tengo 20 años y hace 4 que empecé a militar, a interesarme en lo que pasaba en el país y en el partido. En este tiempo me animo a decir que dentro de nuestra juventud hay mucho potencial, mucho que se cierra en sus reuniones pero que puede sacar al partido adelante, otro poco que quiere entrar pero le da cosa, y otro que debemos atraer. Si los jóvenes colorados nos lo proponemos, lo logramos. Vamos a poder convencer a nuestros amigos de militar, de entender que pueden cambiar la realidad de un Partido que les aporta una manera de observar las cosas y llevar el día a día distinto, y que es la herramienta para cambiar el país.

Pero para ello tenemos que estar convencidos de lo que hacemos. Hay que moverse, proponer, no tener miedo a quienes dirigen, quienes ocupan cargos dentro del Partido o fuera, hay que desafiarlos. El hecho de desafiar no es cuestión de criticar o simplemente golpear a los colorados, es animarse a decirles que las cosas pueden hacerse de otra manera e insistir en eso. Pero no solo desafiar a quienes hoy están en los órganos del partido, sino a la sociedad uruguaya. Hay que animarse a romper el paradigma que nos dice que para hacer política hay que tener más de 50 años porque sino no tenes «cancha». La «cancha»

viejos» que decía Tarigo. Hay que entender que somos el futuro, que tenemos la misma capacidad del que fue o es Ministro, Senador, Diputado. Si alguien organiza una charla, una jornada, estar ahí para ayudarlo sea del sector que sea. Porque en definitiva es por el bien del partido. No hay que cerrarse en nuestras agrupaciones, hay que aprovechar que hay jóvenes que quieren moverse y hacer cosas.

Hay que retomar la juventud activa que el Partido necesita, apoyarla y difundirla. Tenemos elecciones juveniles en Octubre y ahí más que nunca demostraremos nuestra fuerza. Reivindiquemos ese «Decálogo del joven batllista» que escribió Tarigo, que sirve de enseñanza para la vida en política y para la vida cotidiana. Necesitamos de esos principios nuevamente, colorado con colorado codo a codo. Si los jóvenes no empezamos por eso, no esperemos nada de los que están hace un tiempo.

Los jóvenes tenemos que hacer en el partido lo que queremos como proyecto país. Y si se trata de colaborar, de crecer, de incluir no hay que dejar de apoyar a nadie que organiza algo, sea lo que sea tenga la concurrencia que tenga.



Gustavo TOLEDO
profesor de Historia

El Frente Amplio y el Batllismo



No falta el ingenuo, el ignorante o el pícaro que dos por tres compara al FA con el Batllismo.

La comparación sería válida si sus improntas ideológicas, filosóficas y resultados fueran similares, pero no lo son. El FA es funcional al statu quo y su obra -al margen del «derrame» producido por una

década larga de viento de cola- se reduce a un boletó.

El Batllismo, en su momento, no sólo rompió con él sino que armó un orden nuevo, desde el punto de vista social, institucional, cultural, educativo y moral. Orden al que, justamente, los socios mayoritarios de esa organización presuntamente progresista se levantaron en armas y ayudaron a destruir. ¿A qué poder fáctico se enfrentó el FA en estos años?

El Batllismo a los latifundistas, al Imperio Británico, a la Iglesia Católica, a los tabúes y prejuicios de su época, a los sectores más conservadores de dentro y fuera del Partido Colorado.

El FA, en su pragmatismo cínico, transó con los poderes de adentro y de afuera. Se dedicó a «hacer los deberes», mientras alimentaba un asistencialismo esterilizante y llevaba a la práctica las agendas de la «corrección política» dictadas desde lejos.

Si van a comparar, háganlo con propiedad y honestidad intelectual. Izquierda fue aquella. Ésta no pasa de ser un simulacro burdo y agotado.



Yamandú FAU
Profesor de Derecho y Filosofía del Derecho. Fue Senador, Diputado y Ministro de Defensa. Fue fundador de la lista 99 e integró el Frente Amplio y el Partido Colorado.

¿Qué puede hacer el Secretario General del Partido Colorado?



Esta pregunta me la planteaba anoche cuando asumía su nueva función. Toma ese cargo en unos de los momentos mas complicados que pudo haber enfrentando el partido que hizo esta República. Veamos. PRIMERO: promover un claro afianzamiento de las definiciones ideológicas básicas. SEGUNDO: la puesta en marcha de

colectivos de trabajo que vertebran las bases de propuestas programáticas con vistas a la próxima campaña electoral. TERCERO: apreciar la existencia de espacios internos que ninguno de ellos, por si mismo, está en condiciones de proyectar al Partido como alternativa. CUARTO: no obsesionarse por una unidad que disimule distintas percepciones. Ahí debe estar la riqueza del partido. Sobre la base de lo común, la mayor tolerancia para todas las visiones. QUINTO: impulsar el funcionamiento orgánico nacional y departamental. Mucho Comité Ejecutivo, mucha Convención, muchos plenarios y una Agrupación de Gobierno que sesione regularmente. La tarea es ciclópea. Pero hay que comenzarla. Resulta imprescindible. Esto es solo un aporte. Habrá seguramente otras propuestas. Todas valen por igual. Su ascunción fue un acto distinto. Adrián Peña lo sintió. Momento ideal para empezar a hacer algo de lo tanto que hay que hacer.

El ahorro forzoso

Antes solía decirse que el ahorro es la base de la fortuna.

Las sociedades que son capaces de ahorrar suficientemente, disponen de recursos para la inversión y con ella el crecimiento, el empleo y el aumento del bienestar de la población. Y esto es válido aún en el mundo de hoy tan globalizado y tan interconectado en los flujos económicos.

En el sistema capitalista, además, necesita del consumo para activar la demanda. Por eso se premia a los emprendedores, la capacitación, y a las personas que más se esfuerzan, a través de remuneraciones más elevadas para que adquieran suficiente capacidad de ahorro, y al mismo tiempo se promueve el consumo mediante créditos abundantes para que el gran público pueda acceder a los bienes que los avances tecnológicos ponen cada día más al alcance de todos a precios que marginalmente van cayendo.

En las discusiones políticas o sociológicas, suele omitirse que esta característica de «desigualdad» es necesaria en el sistema, aunque no puede hablarse de injusticia si los que hacen mejor las cosas, se capacitan y se esfuerzan, consiguen predominar en la escala de remuneraciones de la sociedad.

En las antípodas de este funcionamiento, estuvo lo que implementaron en su momento los modelos comunistas. Tanto en la Unión Soviética como en China, el sistema consistía en que todos ganaran lo mismo, independientemente de sus responsabilidades y que el ahorro fuera forzoso a través de las restricciones al consumo y el racionamiento de ciertos artículos básicos.

El ahorro se conseguía por la ley del artillero. La población no consumía porque no tenía qué consumir. Así, el ahorro que se generaba era apropiado por el Estado y las inversiones las decidían de manera centralizada los funcionarios del Partido Comunista gobernante. El desarrollo industrial se produjo a la fuerza, sin respetar la autonomía del consumidor ni dejándoles margen a los trabajadores para producir ahorros.

El sistema cayó, primero en China y luego en la Unión Soviética, porque las personas se hartaron de no poder consumir. Una vieja anécdota señala que cuando los berlineses orientales descubrieron que en los supermercados del Berlín Occidental se podía consumir banana, una fruta que desconocían, esto ayudó a acelerar el derrumbe del muro. Y aunque seguramente se trata de una exageración, muestra claramente que el contraste de la opulencia con una sociedad gris, sin posibilidades de mejorar el bienestar de los individuos accediendo a nuevos bienes de consumo, ni posibilidades de ahorrar por el racionamiento o la eterna

espera para adquirir otros, como por ejemplo los automóviles, terminó por convencer a las poblaciones que el sistema no servía.

Lo primero que hicieron, tanto en China como en la URSS, fue comenzar a diferenciar las remuneraciones y las responsabilidades de los funcionarios. Los jefes empezaron a ganar más que sus subordinados, al tiempo que



tuvieron que cumplir las metas que se le fijaban.

Y luego se abrieron al mercado. Se produjo como consecuencia una transformación formidable.

Cuando Mao, después del fracaso de su revolución cultural y sus planes quinquenales, decidió reunirse con Nixon e intentar una aproximación con Occidente, China estaba sumida en la pobreza más absoluta. Sus más de mil millones de habitantes estaban por debajo de los estándares con que se mide mundialmente la pobreza. Incluso cuentan que cuando Mao quiso viajar a Estados Unidos para retribuir la visita, tuvieron que rascar las arcas del banco central para conseguir hasta la última divisa disponible para poder afrontar los gastos.

A partir de la reforma que impulsó Deng Xiaoping en 1978, abriéndose paulatinamente a las inversiones y al mercado, pudieron rescatarse 800 millones de personas de la pobreza y se crearon un millón de millonarios que rápidamente ubicaron a China como la segunda (o quizás en algunos aspectos la primera) economía del mundo.

En Rusia intentan lo mismo, aunque evidentemente a los chinos, cuya cultura ancestral los hace comerciantes por naturaleza, se les ha hecho más fácil el cambio que a los rusos que pasaron del feudalismo al comunismo sin saber cómo se vive en los mercados.

Vale la pena conocer estas cosas para entender que, por más que políticamente sea atractivo y hasta cuenta con fuerza moral, la equidistribución no es conveniente para mantener un modelo de crecimiento autosostenido, así como no lo es que las personas sin ninguna capacitación o esfuerzo, reciban remuneraciones similares a los que se formaron, estudiaron, trabajan largas horas, y asumen responsabilidades.

En Uruguay se ha impuesto esta última política de igualar para abajo,

impulsada fundamentalmente por los sindicatos que no pueden negar su arraigo comunista, a pesar del estrepitoso fracaso de ese régimen.

En nombre de la justicia social, promueven la mayor de las injusticias, no valorar la capacitación, la responsabilidad y el esfuerzo. Así asistimos a un vertiginoso deterioro de los niveles culturales y de las habilidades laborales de los uruguayos. Por la estructura impositiva, en nuestro país existe cada vez menos estímulo al trabajo y más desaliento a generar capacidad de ahorro. Y para peor, desde el Estado, lo que se rebana a la capacidad contributiva de los ciudadanos que se extrae a través del IRPF o el IASS fundamentalmente, se dedica a inversiones de dudosa utilidad productiva como la Antel Arena, o a aventuras empresariales fracasadas como Alas Uruguay, Alur, o los recursos destinados por el Fondes para recuperar empresas inviables.

Por eso la única inversión posible es la que viene del exterior. UPM, los complejos turísticos o agroindustriales han aparecido solamente porque capitalistas extranjeros con capacidad de ahorro se han decidido a volcarlos en nuestro país.

En el otro extremo, el achicamiento de la pirámide de remuneraciones, que desalienta a estudiar, capacitarse en el trabajo, o tener conductas proactivas en materia laboral, obliga a traer dominicanos o salvadoreños para que cumplan las tareas menos valoradas por la sociedad. Total, ellos no votan.

El modelo implementado en Uruguay, alentado por la extraordinaria bonanza de los mercados con precios históricos para nuestros productos, hasta ahora ha dado resultado. Además, el descalabro de la Argentina kirchnerista que el gobierno macrista no logra acomodar, han alentado a muchos argentinos o a inversiones que antes estaban del otro lado del Plata, a cruzar el charco e instalarse aquí.

Pero la situación es muy vulnerable. Se sostiene en un gasto público exuberante y un déficit fiscal de difícil manejo. Depende de los grandes capitales internacionales, otrora tan denostados por los actuales gobernantes, o de nuestros vecinos que se han mostrado bastante ciclotímicos en materia económica.

Mientras tanto, la sociedad alienta la no capacitación, el desahorro individual, o el ahorro forzoso para que sea manejado a través de inversiones centralizadas, el asistencialismo, la pedigueñería y la falta de apego a los hábitos de trabajo. Estas cosas a la larga derrumban los sistemas.

Terminar con el IRPF y el IASS

Ricardo Lombardo

Los uruguayos no podemos seguir conviviendo con la injusticia y tolerando los abusos en materia tributaria y fiscal por parte del gobierno.

Tal como lo sostenía José Batlle y Ordóñez, pienso que el impuesto a la renta de las personas físicas (IRPF) es un impuesto al trabajo que debería ser derogado y, peor aún, el IASS es una verdadera estafa.

No creo que se trate de un instrumento idóneo para la redistribución del ingreso como se sostiene. Por el contrario, tiende a castigar al que más trabaja, al que más se esfuerza, al que más se capacita, al que más responsabilidades asume, y por lo tanto promueve el ocio, la inmovilidad y la mediocridad. Así que es un tributo que provoca una redistribución regresiva e injusta de las remuneraciones. Además conspira contra el ahorro.

El IASS ni siquiera merece una discusión racional: es un indignante atropello cuya constitucionalidad nunca debió haber sido aceptada.

Creo que la política fiscal es un instrumento idóneo para gravar más al que tiene más y no como en este caso, para gravar más al que trabaja más.

Lo que ocurre es que organismos como el FMI (cuyo directorio tuvo oportunidad de integrar) y el Banco Mundial, promueven este tipo de impuestos así como el IVA, por su eficiencia recaudatoria. O sea que son ideales cuando hay que cumplir objetivos fiscales.

La prueba la tuvimos recientemente: ante el desborde del déficit público, el Ministro Astori no vaciló en modificar las alícuotas y las escalas con tal de recaudar más. Con eso y un incremento desproporcionado de las tarifas se conformó. Eso derrumba todo argumento de que es un instrumento de redistribución de la riqueza.

Por el contrario, es profundamente injusto y tanto el IRPF como el IASS deberían ser derogados de plano o paulatinamente por el próximo gobierno que asuma, luego de determinar modificaciones que permitan financiar la disminución de esos ingresos.

Para los descreídos de que esto sea posible, les digo que lo recaudado por IASS entre 2010 y 2015 es una cifra similar al déficit de ANCAP en el mismo período.

Así que una mejor gestión de las empresas públicas y una buena administración de los gastos del Estado harían posible terminar con esta tributación aberrante.



Lorenzo AGUIRRE
Periodista, Escritor, Asesor Cultural,
Director de Orquesta

Pedro Sánchez luchando por un PSOE dividido

¿Montevideo está muy frío?... pues la capital española nos está regalando implacablemente sus treinta y tres grados, y no hay gazpacho, cerveza, ni helado, que nos quite del estado somnoliento. Gran Vía es un hervidor, y cuando llegamos a la Calle de Alcalá, luego de hacerle un guiño a la Cibeles, torcimos a la izquierda para tomar Paseo de Recoletos, llevándonos hasta el inmortal Café Gijón, que, desde mil ochocientos ochenta y ocho ha sido lugar de tertulias literarias, reunión de intelectuales, artistas de la época franquista y de la transición española, y donde dejaron sus pensamientos gente como Ramón y Cajal, Benito Pérez Galdós, Valle Inclán, y García Lorca, entre otros. El Gijón nos espera con sus mesas de mármol negro, manteles granate, paredes atiborradas de cuadros de pintores destacados, y el piso de baldosas blancas y negras que nos acercan a la dualidad, mientras desde los tiempos del ayer llegan murmullos por este lugar que también fuera centro de copetudos peinados a la grasa, comerciantes bucaneros de «prestigiosa» reputación, y políticos de un sinnúmero de apellidos que, vomitando el humo de sus puros, noche a noche «encaminaban» las reformas sociales para estar a la altura de un siglo veinte agobiado, jadeante y retorcido por el cansancio acumulado en los pasados años.

Madrid, está coqueta, arrogante, y romántica como siempre... bueno, al menos así me parece -, más allá del momento difícil que le toca vivir, instante trascendental, pues el PSOE, a través de sus casi ciento noventa mil afiliados ha decidido no solo quien será el líder del partido, sino el destino del centroizquierda español. En efecto, las Elecciones Primarias del partido de referencia provocaron una altísima movilización de sus adeptos, poniendo de manifiesto que se busca mantener el pulso y no caer en el olvido pese a la dilatada crisis que lo aqueja, y digo dilatada porque esa agrupación viene desde aproximadamente el año dos mil once, sufriendo derrotas electorales, y se ha visto sacudida por la pérdida de unos seis millones de votos que, traducido al español y en moneda corriente, equivalen a la friolera de ochenta y cinco escaños, una cifra nada despreciable cuya pérdida

compromete la sobrevivencia. Ahora, Pedro Sánchez arrasó con más de setenta y cuatro mil votos, pautando arriba del cincuenta por ciento y obteniendo el primer lugar en todas las comunidades españolas, a excepción de Andalucía, donde se impusiera la Presidenta Susana Díaz – que llevara casi sesenta mil votos, equivalentes a un treinta y nueve por ciento - y en País Vasco, territorio de Patxi López, el cual recaudara menos de quince mil

como también establecer pautas y elegir una nueva Ejecutiva Federal, aspecto que dará cuenta si, en realidad, Pedro Sánchez ofrecerá lugar a los perdedores, más en circunstancias tan especiales si tenemos presente la derrota de Susana Díaz, que no ha perdido tiempo en tratar de imponer límites, y cuenta con un grupo parlamentario mayoritario. Sin lugar a dudas el PSOE está profundamente quebrado y dividido en

posteriormente intentar que, el PSOE, vuelva a su identidad original o similar, aunque nos ponemos a pensar que identidad puede recuperar si, el líder de «Podemos», Pablo Iglesias, no ha perdido tiempo en proponerle un programa alternativo conjunto para desterrar para siempre del gobierno, al PP.

Los tiempos y cortes políticos cambiaron vertiginosamente, y ahora todo se mueve en corporaciones que,



votos, marcando un nueve y pico porcentual.

La digestión de la derrota le ha caído atravesada a la Presidenta de Andalucía, Susana Díaz, que, con su vulgaridad no solo no asumió la derrota sino que, además, no saludó a Sánchez, y ocupó el tiempo señalando que fue votada por más del sesenta por ciento de los andaluces, los cuales son «los únicos que saben valorar las políticas socialdemócratas».

No faltó el momento de «finura» por parte de Díaz, que debilitada políticamente manifestó poner el hombro si el partido la necesita... pero al PSOE, no a su Secretario General. A decir verdad, el pueblo PSOE le pasó a Susana Díaz la boleta de deuda, en revancha a la abstención que tuviera, ayudando de esta manera al presidente actual Mariano Rajoy, a continuar atornillado al sillón de la Moncloa.

Desde el próximo dieciséis de junio, y hasta el dieciocho inclusive, tendrá lugar el trigésimo noveno Congreso Federal, en el cual el PSOE no tendrá más remedio que poner punto final a muchas cosas y definir proyectos,

dos bandos que, en principio, parecen irreconciliables, pero queda claro que no está existiendo retorno, ni siquiera interrelación entre los susanistas y sanchistas desde el pasado Comité Federal del primero de octubre del año pasado, que sirviera para que Sánchez tuviera una dimisión forzada más allá que las luchas internas comenzaran años atrás, cuando se aceptó los recortes económicos establecidos por Bruselas-Ahora, el PSOE se mueve desestabilizado dentro de un sistema bipartidista que pone proa al multipartidismo, llevando de alguna manera a los socialdemócratas a situaciones comprometidas y de irrelevancia.

Está llegando el momento de aclarar puntos importantes - dejando de lado que la famosa abstención que le ha permitido gobernar a Mariano Rajoy ha provocado acentuada desorientación en el partido - y reconocer que, la problemática, sigue siendo la misma. Pedro Sánchez asume la Secretaría General, y tendrá que recomponer en primer lugar la fractura existente para

de una forma u otra manejan el Primer Mundo.

Nos encontramos lejos de posturas socialistas o laboristas que navegan desde Gran Bretaña, Francia, o Alemania... ahora comparten gobierno con Angela Merkel y el fascismo de Marine Le Pen, que da aire al comunismo de «Podemos» con Pablo Iglesias, o a la hipocresía de Tsipras, en Grecia, que habla de gobiernos para el pueblo pero recorta las pensiones a los jubilados.

Pedro Sánchez es tan socialista como Tsipras, y cuando se dice que, el nuevo Secretario del PSOE buscará volver a las raíces de Felipe González, forzando la conversión de su partido - supuestamente para muchos marxista - a la socialdemocracia, me pregunto si, en realidad, no se inclinará hacia «Podemos», y demostrará que, guste o no, él, es un lujo de retórica y estrategia, aunque la izquierda cada día esté más polarizada y esto sirva para que, el PP, recaude más escaños en las próximas elecciones. ■

Rafael Gibelli
Abogado. FUENTE: facebook



Vamos bien (falta definir a dónde)

La regasificadora fue un gas, el puerto de aguas profundas, la versión plancha de Smoke on the water, y lo de Aratirí, puro humo.

Bruto revuelo se armó en Montevideo el año pasado con la deuda que generó Martínez (con el aval de Novick) para hacer



obras presuntamente impostergables. Un año entero ha pasado y no han tapado ni un pozo con esos muchos millones; ninguna obra, todo es postergación. De paso, pregunto: _Bó, Lima, ¿dónde está la guita para los inundados de Salto?

Los sediciosos que rajaron y que ahora han vuelto cobran una pensión en el entorno de los \$ 70.000; los trans serán compensados con jubilaciones empero jamás hayan aportado. Pero a los milicos -que aportaron una vida- les quieren disminuir sus ingresos jubilatorios ...

Le perdonaron la deuda a Cuba, no les importa que Venezuela no les haya pagado y hecho pasar a la industria láctea de cuidados intermedios al CTI, y por orden presidencial le condonaron una deuda a Casal (DGI) de casi cien millones de dólares. Ahora, van a Egipto a tocarle las bolas a los camellos (¿a qué otra cosa irían hasta allá?). Pero, claro, no hay platita para pagarle los tratamientos a niños gravemente enfermos.

El FONDES fundido por unanimidad. Ni Envidia, ni Olmos, Ni Alas-U ni ... ¡nadá!, ¡ninguna!; todo sostén voluntarista de amigos ha sido un fracaso. Plata tirada como manteca al techo.

Consideraron el impeachment brasileño como golpe de Estado, pero lo de Venezuela, para ellos, es nada más que una forma diferente de democracia.

¿Y lo de ANCAP?, ¿qué me decís, Cholito? Iban a hacer la reforma agraria; terminaron extranjerizándolo todo, la tierra primero, y ahora, los recursos marinos dándole a los chinos no sé qué derechos en nuestras aguas territoriales. Iban a nacionalizar la banca mas, ¡caray!, terminaron bancarizando la nación.

Resuelven el 4% de las rapiñas y apenas el mismo quantum insignificante de homicidios. Eso sí, tenemos Guardián y helicópteros negros para ... ¿para qué, galán?

Se cometieron algunos delitos en el íterin de la función pública. Hubo procesados.

Mas para resolver el asunto, ¡qué mejor que derogar el delito de las leyes vigentes nacionales!, si muerto el perro se acabó la rabia, ¿verdad? ...

Algunas mutualistas privadas se fundían antes, es verdad. Hoy día, las tienen a todas colgadas de la teta del Leviatán, verbigracia, a todas vueltas un hospital público con servicios impublicables. Vacuna no, vacuna estamos analizando, ¡hay que vacunarse! ... en cuestión de unos pocos meses estos pasaron de condenar a una a considerarla poco más que una panacea contra el cáncer ... Decir que en materia de salud son improvisados es darle flor de changüí. Eso sí, tenemos clínica especializada en cuestiones de raza ...

La escuela es un carnaval mientras el carnaval hace escuela. Ausentismo, repetición, falta de conocimientos generalizada, cuasi analfabetismo, los peores resultados en las pruebas internacionales. ¿Alguno sabe qué pasó con la escolita agraria que Mujica prometió en su chacra?

A los de Guantánamo los trajeron a cambio de naranjas. ¿Qué zapallos no exportaremos ahora con esto de los salvadoreños refugiados? ¿O los habrán cambiado por dos figuritas de las difíciles del álbum Mundial Méjico 70?

Hay 70.000 empleados públicos nuevos. A cambio, claro, tenemos un déficit de la puta madre, muy cercano al récord nacional. ¿Viste a cuánto ascendió nuestra deuda? ¡Jodete!

Se han llenado la boca con la lucha contra la pobreza. Pero hay más cantegriles (asentamientos) que antes y más necesidad de refugios en invierno a la noche. La canasta básica (repito, básica) ronda los 70.000 pesos; el promedio de los uruguayos no alcanza a ganar 30.000. Hay más, pero no voy a obligarlos a tamaño sufrimiento. Con esto, botón suficiente de muestra. ¿Leyeron hasta acá?, ¿qué conclusión podría sacar alguien medianamente cuerdo? Un 30% del electorado estaría dispuesto, según las encuestas más reconocidas, a votarlos otra vez. Un 40% estima que la gestión (¿gestión?, ¿qué gestión?) de Martínez es buena. Moraleja: La culpa no es del chancho sino de quien le rasca el lomo. Este es un pueblo cornudo, flojo, abandonónico, avivado, cómodo, pusilánime, entreguista, cobarde y, sobre todo, hipócrita a un grado proverbial. ¿Yo? Ciudadano de ningún lado. Antes de dejar de fumar, me he librado de la balota dejándola caer en un pensadísimo descuido, en un tragatormentas de los pocos que todavía funcionan.

Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista



Derecho al secreto profesional

Al parecer se pretende que, (para cumplir con las normas anti lavados de activos, que puedan financiar acciones terroristas o simplemente criminales) los profesionales



abogados, nos transformemos en una suerte de detectives y seamos capaces -por imposición legal- de delatar -cualquier conducta u operación sospechosa de nuestros clientes- violando flagrantemente el deber de confidencialidad que, resulta ser desde tiempos inmemoriales, una de las bases en las que se sustenta la profesión liberal que abrazamos. El proyecto de ley a estudio del Parlamento Nacional contiene obligaciones que de aprobarse, violan olímpicamente la Constitución de la República, pero además, vulneran la relación cliente-abogado y su necesario -cuando no imprescindible- nexo de confianza mutua y debida reserva. Ahora resulta ser que, los clientes podrían exponerse a ser «delatados» -por su profesional abogado de confianza- pudiendo trascender a terceros los asuntos que en total reserva le develaron y sufrir daños en sus intereses personales. Se trata de manifestarse a favor de un Estado que todo lo ve, una suerte de «estado-policía» que en modo alguno puede ser aceptado pacíficamente. Pues no solo vulnera, el sagrado deber de la confidencialidad, sino además el secreto profesional y hasta el propio derecho de defensa, lo que en sí mismo, es hartamente preocupante.

Imponer al profesional Abogado, la realización de pesquisas o averiguaciones, que no son propias de nuestra especialización, implicaría una suerte de transformación en «detectives», de ribetes insospechados, pero con un final que, a la postre vulnera derechos de nuestros clientes e implica involucrarlos, en una suerte de sospecha sobre su persona, su familia y bienes en los casos de transacciones que estime como «inusuales» o, de una «complejidad inusitada». Pero además, implicaría para el profesional liberal actuante, a dudar -en cada caso que se someta a su conocimiento- de la buena fe de su cliente, como del origen de los fondos con los que pretende realizar la operación que se le participa en consulta profesional. La imposición legal que se proyecta, habrá de ser revisada y dejada de lado, so pena de incurrir en una flagrante violación a las normas de nuestra Constitución. Lamentamos comprobar que, poco a poco se va cercenando la Libertad y que el Estado, se introduce en la vida profesional de nuestros clientes- violando flagrantemente el deber de confidencialidad que, resulta ser desde tiempos inmemoriales, una de las bases en las que se sustenta la profesión liberal que abrazamos. El proyecto de ley a estudio del Parlamento Nacional contiene obligaciones que de aprobarse, violan olímpicamente la Constitución de la República, pero además, vulneran la relación cliente-abogado y su necesario -cuando no imprescindible- nexo de confianza mutua y debida reserva. Ahora resulta ser que, los clientes podrían exponerse a ser «delatados» -por su profesional abogado de confianza- pudiendo trascender a terceros los asuntos que en total reserva le develaron y sufrir daños en sus intereses personales. Se trata de manifestarse a favor de un Estado que todo lo ve, una suerte de «estado-policía» que en modo alguno puede ser aceptado pacíficamente. Pues no solo vulnera, el sagrado deber de la confidencialidad, sino además el secreto profesional y hasta el propio derecho de defensa, lo que en sí mismo, es hartamente preocupante.



José Manuel Chico «Pin»
Miembro de la Red Renta Básica. Agente de
Hacienda Pública. FUENTE: sinpermiso.com

La renta básica universal

La Renta Básica Universal (RB) es una medida político social para acabar con la pobreza y además es una herramienta de transformación social por su potencial emancipatorio al desvincular la existencia material de las personas del empleo y de los derechos a él vinculados.

La RB es un ingreso pagado por el Estado a cada miembro de pleno derecho de la sociedad, incluso si no quiere trabajar de forma remunerada, independientemente de que pueda tener otras posibles fuentes de renta y sin importar con quién conviva. Se entregará mensualmente, en moneda corriente y en la cantidad máxima de 645,33 € a toda persona adulta y de 193,59 € a menores de 16 años no emancipados. Esta cantidad es la que marca EUROSTAT (2011) como umbral de la pobreza y por eso se considera técnicamente suficiente para garantizar el acceso a unos mínimos recursos de subsistencia.

Las notas características que permiten distinguir la renta básica de otro tipo de subsidios condicionados a un nivel de pobreza o de situación son que se trata de un derecho subjetivo individual, universal e incondicional.

Es un derecho subjetivo exigible ante los tribunales de justicia ordinarios que tiene cada persona residente mayor de 18 años que no está supeditada a una forma de convivencia.

Hablar de derecho universal significa que es para todas y cada una de las personas sin que haya algún motivo que justifique ninguna exclusión. Por lo tanto, igualdad de las personas beneficiarias ante las condiciones: tiene que repartirse 'ex-ante' al margen y sin comprobación de los recursos de cada cual, y sin techo acumulando sobre ella. El hecho de que la RB se garantice ex-ante, la convierte en una medida esencialmente preventiva de la exclusión pues, a diferencia de los subsidios condicionados, no supone un techo, sino que establece nada más un nivel básico a partir del cual las personas pueden acumular cualquier otro ingreso. Esto hace posible ahorrar los altos costos asociados con el examen de recursos que cualquier subsidio condicionado exige: con la RB se obtiene una simplificación administrativa que puede ser crucial para racionalizar las políticas sociales y la distribución de la riqueza. Es un derecho incondicional porque el derecho a la

existencia es el primer derecho humano, de igual importancia que la sanidad y la educación universal. Estos tres derechos, junto a la libertad política, son esenciales para garantizar efectivamente (no solo formalmente) la dignidad de las personas y del conjunto de la sociedad. Por tanto, y en la misma medida en que a nadie se le pregunta para ir a la

requisitos para cobrar la ayuda (normalmente, perder el empleo y carecer de otras rentas). En esa situación las personas beneficiarias tienen que cumplirlos todo el tiempo que reciben la prestación y la cobrarán siempre que acepten una oferta de empleo adecuada y que no supere un nivel de ingresos determinado. Si reciben ingresos por una cantidad

colectiva porque en caso de conflicto colectivo o huelga de larga duración la RB podría actuar como caja de resistencia.

Ahora bien, aunque la RB efectivamente desvincula la existencia material del empleo y de los derechos a él vinculados, no es incompatible ni se opone al empleo. Siguiendo a Daniel Raventós, «...



sanidad pública si es rico o pobre, la RB no está sujeta al mercado de trabajo ni al nivel de ingresos, porque no presupone cumplir ningún requisito, ni está vinculada a un nivel de pobreza.

Con la RB los ricos no ganan

Ahora bien, esto no quiere decir que todo el mundo gane. La propuesta de financiación de la RB que defendemos se haría mediante una modificación del IRPF que lo convertiría en un impuesto muy progresivo porque supondría unas transferencias de rentas de los ricos a los pobres de más de 30.000 millones de euros. Para la financiación de la RB, que excede el cometido de este artículo, recomendamos que se consulte el estudio que han realizado Jordi Arcarons, Daniel Raventós y Lluís Torrens.

La RB no es el salario social Como para recibir la RB no es necesario acreditar haber perdido el empleo o que se está buscando trabajo, se pueden eludir las denominadas trampas de la pobreza y la precariedad que aparecen cuando la percepción de prestaciones asistenciales está condicionada a que la Administración Pública verifique que la persona beneficiaria y su familia cumplen los

semejante en un empleo de bajo salario y malas condiciones laborales, eso les lleva a una tasa impositiva marginal de alrededor del 100 %, porque están obligados a aceptar ese empleo y pierden todas las ganancias que obtienen con la prestación. Por tanto, se desincentiva el acceso al trabajo asalariado y además se criminaliza la pobreza con políticas utilitaristas en forma de guerra laboral contra los perceptores de estas prestaciones: sometiéndolos a procesos cada vez más duros para el acceso a las ayudas, a la vez que se les convierte en sospechosos de fraude ante la sociedad y se les demoniza como gorriones, vagos insolidarios o calificativos similares que perpetúan la exclusión laboral y acaban estigmatizando a estas personas en la exclusión social.

Un arma de negociación laboral

Sin embargo, al ser compatible con el trabajo asalariado, la RB aumenta la capacidad de negociación individual de las y los trabajadores haciendo posible la salida del llamado mercado de trabajo cuando las condiciones se consideran inaceptables. Además, aumenta el poder de negociación

proporciona una forma flexible de compartirlo. A quien trabaja remuneradamente mucho, tiene con la renta básica más fácil reducir su horario de trabajo». En palabras del filósofo belga Philippe Van Parijs, promotor de la idea de la RB: «el suelo firme que proporciona la RB permite un tránsito más fluido entre empleo, formación y familia, lo que incentivaría el reparto del tiempo de trabajo porque personas que en algún momento de su vida precisasen de mayor tiempo por distintas razones (cuidado de alguna persona, estudios, descanso...) tendrían mayores posibilidades de elegir con una RB que sin ella...». Además, favorece y amplía la capacidad de decisión, democratizando la vida social y económica de las personas, por su influencia en los procesos productivos y distributivos.

(Este artículo es una versión en castellano del original en asturiano que se publicó en el número 42 (mayo de 2017) de la revista Contracorriente de la Corriente Sindical d'Izquierda (CSI): <https://indd.adobe.com/view/e3c14060-0f26-494c-9aff-1bfdb04a2c56>)

La OCDE y nosotros

Ignacio MUNYO

Economista. Profesor de Economía y director del Centro de Economía, Sociedad y Empresa del IEEM, imunyo@um.edu.uy



Mucho se ha hecho en materia de reformas en nuestro país desde 2005. A pesar de ello, y más allá del esfuerzo y las intenciones de seguir avanzando, todavía nos queda una agenda pendiente que tenemos que encarar para apuntalar el desarrollo del país.

Estamos convencidos de que el proceso de ingreso como miembro pleno de la OCDE nos ayudaría a desatar los nudos que el país tiene en áreas críticas como educación, reforma del Estado e inserción internacional. Nosotros estamos convencidos, pero, ¿qué piensan los referentes al respecto? ¿Comparten la idea de que es una oportunidad única? ¿Qué les preocupa?

En el marco de un trabajo publicado por Pharos, junto con Carlos Loaiza, Martín Aguirre y Gabriel Rizzo, tuvimos la ocasión de reflexionar con referentes nacionales sobre el ingreso a la OCDE como oportunidad para avanzar con esta agenda pendiente que tiene el Uruguay.

A lo largo de varios meses del año pasado conversamos con políticos, empresarios, líderes sindicales y formadores de opinión. Así fue que pudimos tener la opinión de referentes políticos como Mónica Xavier, Alejandro Sánchez, Luis Lacalle Pou, Jorge Larrañaga, Pedro Bordaberry y Pablo Mieres. Pudimos también charlar con líderes sindicales como Marcelo Abdala, Fernando Pereira, Elbia Pereira y Richard Read; empresarios como Carlos Lecueder, Orlando Dovat, Marcos Guigou, Gabriel Rozman e Ignacio de Posadas. Fue posible, al mismo tiempo, contar con el punto de vista de formadores de opinión como Alfredo García, Ricardo Peirano, Nelson Fernández, Sonia Breccia, Hebert Gatto, Conrado Ramos, Marcel Vaillant, Aldo Lema y Jana Rodríguez Hertz. Les cuento a continuación.

Más allá de matices, todos tienen claro que la OCDE es un grupo de países avanzados que comparten elevados estándares de calidad en las políticas públicas y las estadísticas oficiales. Todos son conscientes de que un acercamiento a la OCDE implica mucho más que asumir restricciones en el sistema financiero. No existe un rechazo conceptual marcado al hecho de que, en un eventual proceso de ingreso, desde afuera nos vengan a decir que reformas necesitamos para mejorar nuestras perspectivas de desarrollo.

Entre los políticos, resulta interesante comentar que Luis Lacalle Pou y Alejandro «Pacha» Sánchez comparten visiones muy similares en relación a los potenciales beneficios que el ingreso a la OCDE nos podría traer. Subir los estándares de calidad

alineadas entre los formadores de opinión, más allá de las diferentes posiciones ideológicas. Nelson Fernández sintetizó con magistral claridad el tema de fondo: «Uruguay es un país de la B. Es una chance de subir a la A. El país necesita comprar

habernos sentado alrededor de una mesa, dejar de lado asuntos coyunturales y reflexionar sobre un tema de fondo que puede determinar un avance esencial en el camino del desarrollo de nuestro país. Es importante destacar que no



en materia de políticas públicas es el factor común en sus percepciones. Lacalle Pou también coincide con Mónica Xavier en la importancia del ingreso como miembro pleno para que el país se vuelva un destino más atractivo de las inversiones extranjeras.

Vale la pena decir que existe evidencia al respecto que muestra que los países que ingresan a la OCDE no solo se vuelven más atractivos para los inversores al mejorar su calificación de riesgo, sino que, en los hechos, reciben un flujo extra de ingresos de capitales del exterior.

Son varios los que comparten la preocupación por iniciar un camino de esta complejidad sin los consensos mínimos en el país. En palabras de Pablo Mieres: «El mayor riesgo que Uruguay enfrenta no es ingresar, sino iniciar un proceso que no pueda cumplir debido a los bloqueos políticos domésticos. Es necesario que exista un compromiso fuerte al inicio. Uruguay no puede nuevamente repetir episodios como el retiro de las negociaciones del TISA». Las respuestas también están bastante

ilusiones». Cabe mencionar también que existe la preocupación de si realmente «estamos preparados para competir en esa liga», tal como lo expresó Sonia Breccia.

Entre los líderes sindicales se reitera el desconocimiento de los potenciales beneficios para el país, lo que no implica que estén cerrados a informarse al respecto. En ese sentido, el mencionado trabajo de Pharos es un insumo muy pertinente y relevante. Tanto a Marcelo Abdala como a Fernando Pereira les preocupa que haya presiones que no coincidan con el interés nacional, en parte por las asimetrías existentes con los países de la OCDE. A Richard Read, por su parte, le preocupa más «no ir preparado o no saber lo que queremos».

Entre los empresarios, si bien hay varios que no comparten la posición de que Uruguay tenga más para ganar que para perder si ingresa como miembro pleno de la OCDE -con un escepticismo incluso mayor que entre los líderes sindicales- se podría decir que, en general, están más bien indiferentes frente al asunto. Fue muy enriquecedora la experiencia de

encontramos un rechazo contundente a la estrategia de ingreso a la OCDE por parte de ninguno de los referentes contactados. Sin embargo, si bien el 80% piensa que tenemos más para ganar que para perder en el proceso, hay muchos intereses en juego que pueden hacer que la minoría termine por ejercer su poder de veto. Sobran ejemplos en nuestro país de políticas públicas que así terminan por naufragar.

En el fondo, tenemos que reconocer que como tenemos una agenda pendiente en áreas críticas para el desarrollo, el impulso externo de la OCDE nos vendría muy bien. Tenemos que ser conscientes de que para avanzar en esta agenda, ya sea a través del ingreso como miembro pleno de la OCDE, o por otro medio, se necesitan fuertes consensos. Esta ronda de consultas fue muy útil para tener claro por cuáles zonas de la cancha habría que jugar para ganar el partido, que pinta muy complejo. A pesar de esto, me quedé con la impresión de que no estamos tan lejos.



Antonio LADRA
Periodista. FUENTE: facebook

Las coimas de Odebrecht y el papel (clave) de Uruguay

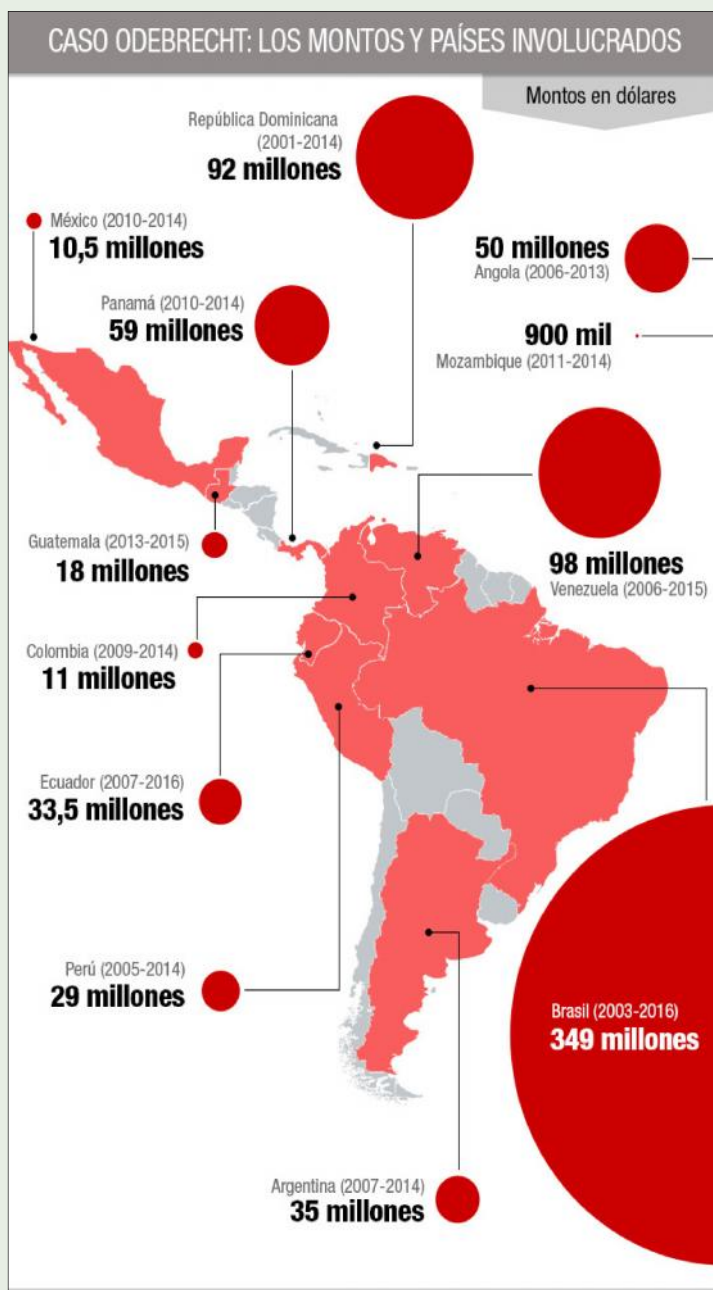
No nos hagamos los distraídos. Uruguay cumplió un papel clave en el mayor escándalo de corrupción continental: el pago de sobornos durante más de una década a funcionarios de gobiernos y políticos que hizo la empresa Odebrecht, la constructora más grande de América Latina con base en Brasil, para mantener contratos y ganar millones de dólares en proyectos de obra pública.

Concepción Andrade, entonces veinteañera y empleada de la empresa, fue la primera secretaria del ilegal departamento de sobornos, desde 1987. A su despido, en 1992, se marchó con los registros de todos los movimientos y 25 años después los entregó a la Justicia brasileña y así fue comenzó el escándalo de los sobornos. La investigación en Brasil, concretamente en Curitiba alcanzó tal dimensión, que la pesquisa pasó a manos de la justicia de Estados Unidos en virtud de una norma que le permite perseguir el lavado de dinero fuera de su país.

De esta manera el 21 de diciembre de 2016, el Departamento de Justicia de los Estados Unidos publicó una investigación sobre Odebrecht, donde se detalla que la compañía habría creado una «caja B» ya a finales de los años 1980 con el nombre de «sector de relaciones estratégicas» para disimular la maraña de coimas.

Antes, Odebrecht alcanzó un acuerdo con las autoridades norteamericanas al declararse culpable de pagar sobornos por 788 millones de dólares a funcionarios en nueve países de América Latina y dos de África.

La revelación del vínculo entre la corrupción y la política permite descubrir situaciones diferentes en la región donde encontramos la mayoría de los casos: en Argentina, por ejemplo, pagaron 35 millones de dólares en coimas, en Colombia; más de 11 millones de dólares; en Ecuador, más de 33,5 millones de dólares; en Guatemala, 18 millones de dólares; en México, Odebrecht llegó a pagar 10,5 millones de dólares; en Panamá, más de 59 millones; en Perú habrían sido 29 millones de dólares. Los países donde hubo mayor suma de pagos ilícitos fueron: República Dominicana, con más de 92 millones de dólares y Venezuela, donde se pagaron 98 millones de dólares. Angola y Mozambique son las únicas dos naciones fuera del continente



americano que recibieron dinero negro.

Por ahora, Chile, Uruguay y Bolivia no figuran en la madeja de las coimas de Odebrecht.

Pero en el caso de Uruguay esto parcialmente cierto. Sí, es cierto que no aparece que haya habido sobornos. Sin embargo, el papel de Uruguay ha sido clave en esta trama de pagos de «comisiones», dado que Sociedades Anónimas, creadas por estudios uruguayos, fueron en muchos casos

el instrumento para facilitar el pago de esas coimas.

Klienfield Services Ltd., radicada en Antigua y Barbuda, era una de las empresas offshore la firma principal para el pago de sobornos en República Dominicana y Panamá. Desde allí se hicieron millonarias transferencias a otras cuentas de sociedades offshore. Uno de ellos fue a favor del exministro argentino-ahora preso por la Tragedia de Once- Ricardo Jaime, a través de otra firma con sede en Uruguay, Pribont

Corporation, con cuenta en el First Carribean International Bank, localizado en Curaçao. Desde esta firma se realizaban las transferencias recibidas desde Argentina vía Uruguay hacia otros países. A través de esa firma se le pagaron 80.000 dólares a Ricardo Jaime. La comisión de valores de los Estados Unidos investiga a Pribont Corporation Sociedad Anónima, creada el 28 de marzo de 2007 y que habría sido disuelta en 2015.

Ricardo Jaime no es otro que el impulsor del Tren de los Pueblos Libres un servicio ferroviario que unía Argentina y Uruguay, que fue inaugurado con bombos y platillos por los entonces presidentes José Mujica y Cristina Fernández en setiembre de 2011 y que operó solo cinco veces hasta Paso de los Toros, y luego fue cortado en Paysandú hasta que en mayo de 2012 dejó de circular.

Vinicius Claret alias Juca Bala, brasileño residente en Montevideo. Uno de los operadores más activos del esquema de lavado. En su oficina en Montevideo operaba una casa de cambio. Está detenido a la espera de su extradición junto con su socio Claudio Fernando Barbosa.

Casu Trust & Management Service S.A. Firma con sede en Uruguay y Suiza con cuenta en el banco Meindl de Austria. A través de esta firma se habrían pagado sobornos para el millonario programa de submarinos nucleares brasileños.

Una ciudadana uruguaya, Maya Cikurel Spiller, está citada en la investigación en relación con la empresa Arcadex Corporation, con sede en Belice y usada en el pago de sobornos en Panamá y que involucra al expresidente Ricardo Martinelli.

La investigación sobre este escándalo continental se convirtió en una enorme bola de nieve que ha arrastrado una buena parte de la clase política en el continente. Es una ola de corrupción que debe ser detenida porque entre otras cosas mina la democracia y hace más débiles a los países. Es, sin embargo, difícil de combatir dado que la sociedad y los Estados parecen no contar nunca con mecanismos de protección suficientes.

La realidad carcelaria y el imperio del miedo

Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal ®



El 1ro de mayo pasado, en el acto central del PCNT habló entre otros oradores la Secretaria General de la FUM (Federación uruguaya de Magisterio) Elbia Pereyra.

En su encendido discurso habló de la violencia de género y de que no se puede construir una sociedad con salarios básicos y trabajos precarios, y que se debe aumentar el nivel de calidad profesional y que el gobierno debe elegir entre más escuelas, más centros educativos y los dota de lo necesario o plazas carcelarias. Salones de escuela o celdas.

Verdaderamente suena muy lindo, entiendo la pasión manifestada por Elbia Pereyra, y comparto el concepto de que con más educación habrá una sensible disminución de la población carcelaria, pero eso es un emprendimiento de largo aliento y de progresión gradual.

Pero la realidad actual, indica que debemos contar con mejores escuelas y mejores cárceles. Escuelas para capacitar y actualizar y cárceles para sancionar, redimir y reincorporar valores.

Sobre la enseñanza compartimos los dichos de Pereyra, pero respecto a las cárceles debemos sumar otros considerandos.

La inseguridad interna y la falta de orden institucional persiste y prueba de ello son los nuevos sucesos con muertes ocurridos durante el mes de mayo, y más que nada con el informe del Comisionado parlamentario Petit que saca a la luz otro tema que forma parte del cotidiano del imperio del miedo y del stress físico y psicológico que vive una gran parte de la población carcelaria. La desnutrición.

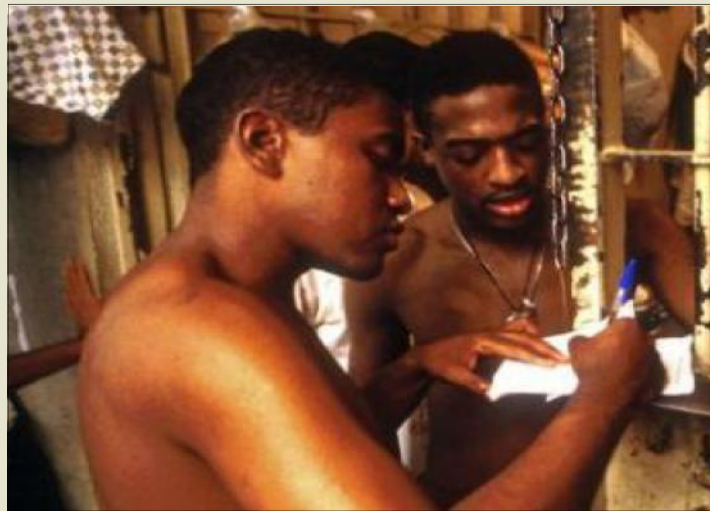
Según información divulgada en la prensa en el modulo 8 del Comcar, al ver el estado deplorable de algunos presos, se realizó una revisión parcial constatándose que un grupo de unos 50 reclusos muestran signos de posible desnutrición y están siendo objeto de un seguimiento médico.

Esto es otra demostración de la existencia del imperio del miedo y de la falta de presencia del Estado, que tiene como fines primarios junto a la privación de libertad, la custodia de la vida e integridad física de quienes le son dados en custodia por parte de la justicia, su alimentación y el cuidado de la salud.

Si hay desnutrición significa que a esos presos no les llegan alimentos, o le son quitados. Muchos presos reciben alimentos de parte de familiares y amigos del exterior, pero

las autoridades carcelarias siempre han sido responsables de la distribución de un vaso de leche y pan por la mañana y dos comidas diarias al medio día y al anochecer.

Estos alimentos son distribuidos por guardia cárceles con la colaboración de presos, o lo que es más común por presos controlados por guardia cárceles. Por lo que se ve esto no se está cumpliendo. También se



desprende que personal médico no recorre los módulos, que no existe orden, y que el personal de seguridad no está en contacto directo con todos y cada uno de los presos, como debiera ser.

Evidentemente no impera el orden y el miedo o la permisividad afectan el trabajo de guardias y operadores penitenciarios. El contacto con todos los presos es irreal.

Esto es muy grave y puede terminar generando focos epidemiológicos de entidad, sabido es que entre la población carcelaria es una población de riesgo, por el hacinamiento y gente con bajas defensas, y enfermos crónicos. Cualquier enfermedad es de rápida trasmisión en esos espacios tan inhóspitos. Es más. El ámbito de difusión de las enfermedades no se circunscribe a ese espacio puesto que se reciben visitas y que el personal penitenciario alterna su vida privada con la laboral.

Esto que constaté y denuncié al comisionado parlamentario, lo están analizando varios legisladores para luego pedir explicaciones a las autoridades gubernamentales.

En este clima de mal funcionamiento interno de los macro establecimientos carcelarios la Senadora Verónica

Alonso y el Diputado Pablo Iturralde se reúnen con el Ministro del Interior con la inquietud de promover que estado otorgue beneficios fiscales a quienes den trabajo a presos.

La realidad es que a los presos únicamente le dan trabajo, quienes ya los conocen, quienes son familiares, amigos y muy poco más. Y que cuando alguien está preso, guste o no queda estigmatizado y le cuesta reinsertarse

estudio en casi todas las asignaturas se pueden dar exámenes libres. Las salidas debieran ser exclusivamente para rendir exámenes y siempre y cuando no se pudiera formar mesa en el centro carcelario.

Este tema global carcelario, solo podrá ser revertido con una política distinta, que apunte a la construcción de cárceles pequeñas, donde impere el orden, donde las actividades internas funcionen acorde a una planificación, con medios logísticos y humanos adecuados para implementarlas.

Donde haya un orden de prioridades que la privación de libertad, también garantice la preservación la vida e integridad física de los reclusos, la alimentación, la asistencia sanitaria psicológica y jurídica y un trabajo del estado inculcando valores de convivencia pacífica en sociedad, con hábito al trabajo y respecto a sus semejantes.

Y en esta crítica situación el gobierno que con notorios inconvenientes y perjuicios a la credibilidad pública y a las arcas de nuestro pequeño estado, en la acogida presos de Guantánamo y viajes a Siria para seleccionar y traer unas familias de inmigrantes insiste en el tema. Ahora quiere traer centroamericanos que huyen de la inseguridad.

Qué lindo es hacer caridad con el dinero ajeno, con tanto problemas internos que tenemos salimos a ofrecer hospitalidad, salarios y vivienda para extranjeros.

Cuando nuestros ancianos tienen dificultad para obtener una pensión del estado, cuando a los minusválidos del instituto Cachón los cambian de lugar residencia y atención, cuando hay tanta gente durmiendo en la calle pues no son asistidos psicológicamente, cuando no hay una propuesta de solución laboral temporaria para los presos que recuperan la libertad, cuando hay tantos problemas de vivienda y tantos desplazados en cada crecida de nuestros ríos.

Cuando no hay una solución para muchos de nuestros jóvenes, que en muchos casos ni estudian, ni trabajan y su futuro es absolutamente incierto. Cuando hay tanto problema de contaminación que cada vez que tomamos un vaso de agua de osea lo hacemos con reparo y desconfianza respecto a su calidad. Qué bueno es hacer caridad con lo ajeno.

en el ambiente laboral y la única manera de sortear esa dificultad es con mucha especialización, alta dedicación y en muchos casos ocultando su calidad de ex presidiario. De todas maneras y con el alto grado de inseguridad existente es muy difícil que se le de trabajo a una persona que esté presa, debe volver a la cárcel y sabido es que mucho de lo que pasa en nuestras calles y ciudades está vinculado a la vida interna carcelaria. No comparto la propuesta de esos legisladores, los presos deben cumplir su condena y creo que esa inquietud sería de mucha utilidad para quienes recuperen su libertad, abriéndoles una puerta de escape a la incertidumbre de reinsertarse a un ámbito que de primera seguramente les resultara hostil.

Esta propuesta no tiene más contenido que un acto de bondad, no reeduca y hace que la cárcel impacte menos en quienes delinquen. Estará bueno saber si se siguen cumpliendo los parámetros de más de media pena o 2 tercios cumplidos para el otorgamiento de salidas transitorias y laborales, y si funcionan los controles adecuados y necesarios.

La cárcel es primero que nada una privación de libertad y en el caso del



Alvaro Díez de Medina
Abogado. Escritor. Periodista. Fue
Embajador de Uruguay en los EEUU.

Cuando el problema es moral

No es una excepción, sino una regla: gravar y gastar son el alfa y el omega del universo frenteamplista. Comience por donde quiera. La pequeñez, por ejemplo, sobre la que informara Búsqueda el 25 de mayo, en cuanto a que el vice-presidente Raúl Sendic dispuso, a fines de 2016, suprimir la contratación a particulares de los servicios de filmación de las sesiones del Senado a fin de ahorrarle al erario más de US\$ 100 mil anuales, además de darle «autonomía y capacidad técnica (¿?)» al cuerpo.

La nota incluye el previsible desenlace: Sendic ha creado una nueva oficina pública audiovisual, en la cámara alta, provista de cinco nuevos funcionarios, a un costo anual de más de US\$ 300 mil. Resultado neto: de un plumazo, y en una nimiedad, el país se empobrece en US\$ 200 mil por año. Aunque, claro, no llega eso a ser ni una mancha más para el tigre del dispendio vice-presidencial.

No es tampoco una excepción, sino una regla: gravar y gastar son el alfa y el omega del universo frenteamplista, así como lo es el imaginar que las arcas públicas son su botín de guerra, del que disponer al antojo de la oligarquía burocrático-sindical que el país se ha echado a la espalda.

Así es, por ejemplo, que producimos azúcar de caña a pérdida, llegando, incluso, a importarla de Brasil a fin de simular que la producimos, al mismo tiempo que la claqué que dirige, desde una fortaleza de sueldos neoyorquinos, esta insanía, echa mano a la caja para repartir los dineros del estado entre «productores», o sus empleados, que da igual, en carácter de donación, préstamo, adelanto, o como Ud. lo quiera denominar (aunque sean, al final de la historia, salarios que las arcas públicas deberán seguir pagando, y mucho tiempo después que los mentecatos que los dispusieron se hayan ido a sus casas, a gozar de retiros palmariamente injustos).

O, en otro y reciente caso, así es como tomamos una política social, que consistía hasta hoy en incentivar financieramente a las familias con miras a que brinden un entorno básico a la niñez, orientado a su educación y sostén primarios, y que ahora será transformada en un desembozado pago estatal, desprovisto de todo contenido como no sea el de unciar al

carro frenteamplista a los más necesitados, asegurándose al mismo tiempo que permanezcan en ese estado, si con ello se eterniza el desembolso de beneficios a la misma, incompetente, oligarquía.

El resultado acumulado de estos desquicios se conoce, y esta semana se ha visto una vez más confirmado: unos 40 mil puestos de trabajo han sido destruidos apenas bajo la segunda administración de Tabaré Vázquez, y muy a pesar de los 70 mil disfraces laborales que el frenteamplismo ha producido en su década infame, por la vía de ubicar a sus clientes en el presupuesto público. La única política

paradójicamente expresada por una sociedad que se proclama orgullosamente agnóstica.

A nadie, por ejemplo, parece conmovir que se suprima un tipo penal delictivo con el solo propósito de salvarle el pellejo a quienes incurrieran en ese delito: ¿quién nos asegura que otros delitos no sean suprimidos mañana, en caso de que un integrante de la «nomenclatura» frenteamplista incurra en ellos? Ud. sabe que, en el estado de bien urdida banalización que estos 13 años han traído, ésta no es ya una hipótesis que procure razonar por el absurdo ... y eso también le tendría que llevar a la reflexión. A nadie, por

y más franca. No precisa disfrazar sus naturales inclinaciones con buenos modales y afeites. Es la que custodia, al cabo, la llama de la complicidad con las violencias de la dictadura venezolana, tan entrañables hoy como lo fueron las soviéticas y cubanas de ayer, y es en el tema presupuestal la que tiene su rumbo claramente fijado.

Y esa rama es la que nos ha informado, por estos días, que la tributación al patrimonio, la renta empresarial, y todo lo que se mueva y permanezca, no podrá ser eludida. Guardabarro de la arremetida clientelística oficial, no le importa que las reservas a que quiere echar mano no sean, en realidad, reservas a las que se puede echar mano: lo que escape a su avidez se financiará con deuda, y lo que no ... pues será de otro modo.

A trancas y barrancas: de lo que se trata es de seguir avanzando en ese imaginario programa de «conquistas» y extensión de «derechos» que, por su acumulación, destruyen a martillazos inversión y trabajos, pero puntualmente perpetúa el cómodo nicho de su señorío sobre una sociedad anestesiada.

Nada de esto es una novedad, y poco tiene, al fin de cuentas, que ver con la economía. Es, a todas luces, un dilema moral.

Y eso lo saben los medios que acompañan las charadas oficiales que, en delegaciones al exterior, prometen traer imaginarios acuerdos, inversores y puestos de trabajo. Lo saben los opositores que cobardemente tranquilizan a quienes están a punto de perder más empleos, asegurándoles que ellos sí mantendrán las «políticas sociales» meramente recordando los «gastos superfluos», o mejor administrando el monstruo que cada día reclama mayores sacrificios a su voracidad. Lo saben los intendentes municipales de todo pelo que a escala local replican los horrores nacionales, amparados en el escudo de la «obra pública». Lo saben los que vegetan en «empleos» que saben en sus huesos que no son tales, y lo saben los que ven a sus hijos huir de esa humillación y del país en avión. Y si todos, pues, lo sabemos ... ¿quién es el que nos está impidiendo hacer algo al respecto?



social que alimenta, educa, civiliza y promueve la dignidad del ser humano, consistente en trabajar y así contribuir al sostén de los individuos, las familias y la sociedad, está siendo sistemática y premeditadamente demolida desde 2005, a pesar de haber el país transitado un irreplicable ciclo de expansión económica.

Salga a la calle, y verá sus evidencias: indisoluble deterioro del ornato público, indigencia, crónica convivencia con residuos, exasperación del clima de convivencia social, normalización del delito, demoledor fracaso de todos los esfuerzos educativos.

La eternización de tal sistema, en tanto, se ha obtenido de la mano de la mendacidad como política pública.

Aquellos episodios que, en otros tiempos y otras latitudes, hubieran despertado la exasperación del país por su carácter descarado, se han convertido para nosotros en una nueva normalidad, aceptada con paciencia bovina y un sacudón de hombros. «Así somos los uruguayos ...» se oye a diario confirmar esta especie de sumisión a un destino providencial,

otra parte, conmovirá el que en pocos días debamos enfrentar otra andanada tributaria.

El régimen ya dispuso, en ocasión de aprobarse el presupuesto quinquenal, que su rendición de cuentas de este año sería, en los hechos, una nueva instancia presupuestal y, cuando así lo hiciera, no era simplemente para dividir la tarea, sino para dosificar el torniquete tributario, que ya anticipaba. El ministro de Economía, claro, ha emitido sus engañosos ruidos tranquilizadores: no habría espacio ya para aumentar impuestos, y se buscarán fórmulas alternativas. Solo que ya vimos este espectáculo, y sabemos cómo termina: el déficit presupuestal visita el 4% del PBI; el Frente Amplio ha inflado el endeudamiento público a casi 62% del PBI, y los centenares de Raúl Sendic de que consiste la maquinaria electoral frenteamplista ya no pueden poner freno a sus proyectos de dotar de «autonomía y capacidad técnica» a todo lo que ellos y sus familiares tocan. Habrá, por tanto, aumento de impuestos. La rama sindical del régimen es, en este sentido, la menos comedia



Julio M^o Sanguinetti
Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador
y dos veces Presidente de la República

Una implosión política

Brasil, la mayor potencia económica latinoamericana, vive pendiente de lo que dispongan sus jueces Charles Louis de Secondat, señor de Brède y barón de Montesquieu, incorporó al pensamiento democrático la teoría de la división de los tres poderes, con sus imprescindibles balances y contrapesos. En ese sistema, pese a su cercanía a la vida judicial, no veía en la Justicia más que un

Petrobras, un formidable escándalo de corrupción que llevó a prisión a algunos de los mayores empresarios brasileños –acaso lo más emblemáticos, como los Oldebrecht, padre e hijo- y a figuras prominentes de los gobiernos del PT. Se descubrió entonces una maquinaria política enorme, que se había armado en base a esa empresa, manipulando contratos multimillonarios. De ese modo se expandió la onda del escándalo anterior, el mensalao, que

Supremo Tribunal Judicial Edson Fachin, vinculado originalmente al PT, ha abierto las declaraciones premiadas de los empresarios convictos de delitos y formulado una lista de acusaciones que incluye a todos los expresidentes, a ocho ministros y a 71 legisladores. Como suele pasar en estos casos, los empresarios presos han tratado de mejorar su posición judicial denunciando abiertamente las

En octubre del año venidero hay elecciones presidenciales y en este clima la ciudadanía entrará en una gran neblina. Difícilmente –como sería deseable- la justicia haya condenado a los responsables y cerrado la causa de quienes hoy son acusados genéricamente, sin evidencias palpables. Los discursos antipolíticos, de tan mala historia, se impondrían hoy, llevando al Gobierno a quienes agotan su visión en el



ejecutor de las disposiciones legislativas. El desarrollo de las instituciones, sin embargo, ha variado tanto el peso relativo de los tres poderes, que hoy la Justicia ha pasado a tener un rol político impensado.

Brasil, la mayor potencia económica latinoamericana, con más de 200 millones de habitantes, es hoy un cumplido ejemplo: vive pendiente de lo que dispongan sus jueces.

Desgraciadamente, esta tensión se ubica en una larga década de tormentas políticas, inestabilidad, crisis moral y una economía que, en los dos últimos años, registró una caída del PBI por encima del 3,5% anual.

El llamado proceso de lavajato (porque el lavado de dinero se descubrió en estaciones de servicio) ha cumplido ya tres años de periplo judicial y en estos días inauguró una etapa aún más explosiva. Como se recordará, en marzo de 2014 estalló, en torno a la mayor empresa del país,

en 2005 había llevado a la cárcel –entre otros hombres del PT- a José Dirceu, el ministro estrella del Gobierno de Lula, artífice de una red de corrupción para sobornar legisladores. No obstante esa situación, se logró la reelección de Dilma, por escasísimo margen, pero a poco de andar las nuevas derivaciones del lavajato condujeron a una situación crítica, cuando la base parlamentaria de su Gobierno, el PMBD, votó su cese, en un juicio político (impeachment). Así se abrió el camino al Gobierno transitorio de su vicepresidente, Michel Temer, quien lideraba justamente la agrupación que le abandonaba.

El llamado proceso de 'lavajato' ha cumplido ya tres años de periplo judicial. Las investigaciones estaban centradas en los Gobiernos del PT y ponían al expresidente Lula en una situación muy comprometida, de la cual aun no ha salido. Ahora, la situación se ha generalizado, desde que el ministro del

contribuciones que hicieron a los partidos políticos. Desgraciadamente, allí hay de todo: desde contribuciones normales para gastos electorales a otras ilícitas aunque no necesariamente conocidas en su naturaleza por los partidos beneficiarios y, por supuesto, sobornos delictivos. Se profundiza así la situación de descrédito de la vida política brasileña. Todo está bajo sospecha. Se profundiza así la situación de descrédito de la vida política brasileña. Todo está bajo sospecha. Luego de cinco gobiernos en que se alternaron, por vez primera, dos grandes partidos, el PSBD (socialdemocracia cuya figura principal ha sido Fernando Henrique Cardoso) y el PT (liderado por Lula da Silva), se entra ahora en un mundo de incertidumbre. Algo parecido ocurrió en 1989, cuando llegó a la presidencia Fernando Collor de Melo, quien desde un pequeño partido logró aglutinar una fuerte mayoría para superar a Lula, por entonces mirado como un sindicalista radical.

rechazo a lo que existe (así llegó Berlusconi al poder, luego de la tangentópolis italiana, que acabó con los partidos que habían democratizado el país luego del fascismo).

No hay duda de que la justicia brasileña ha dado un ejemplo de independencia. Tampoco la hay de que los niveles de corrupción a los que se había llegado eran inimaginables. El tema ahora es que esa misma justicia, transformada en árbitro de la vida institucional de Brasil, debiera procurar el camino para despejar el trigo de la paja, terminar con su bienvenida operación de limpieza, pero, asimismo, preservar la vida de los partidos y el honor de quienes hoy han sido salpicados por un aluvión en que todo se ha mezclado, el barro con el agua, la suciedad con la limpieza, el valor de las instituciones con la conducta de las personas.